

ya que la debilidad de los pueblos los hacia incapaces de terminar por sí mismos sus querellas, mas no pudo considerarse sino como una magnífica idea pero difícil de practicar desde el momento en que algun príncipe de Europa fué bastante fuerte para despreciar un tribunal cuyo poder era enteramente moral, ó para querer tener al juez bajo su dependencia, como lo intentó Carlos V.

«Entonces los grandes soberanos libres de cuidados por parte de sus vasallos empezaron á tender la vista hacia el exterior, y formar proyectos de engrandecimiento y de conquista: entonces la política hubo de hacer tambien nuevos progresos, y los resortes que puso en accion crearon el influjo de unas potencias sobre otras. Las que celosas de su independenciam temian por su libertad, concibieron la idea de construir una balanza de poderes capaz de preservarlas de la opresion y de las usurpaciones de los príncipes ambiciosos; y de ahí las embajadas, las negociaciones, las guerras que se hicieron generales por el concurso de las potencias que creian necesario tomar parte en ellas, y por fin los proyectos de establecer una barrera en que anduvieron ocupadas todas las cortes. La casa de Austria bastante poderosa para dar sospechas de aspirar á la monarquía universal, fué la primera contra la que se creyó oportuno dirigir los resortes de esta nueva política. La constitucion germánica consolidada por la paz de Westfalia se halló erigida en barrera contra las demas potencias, y este tratado vino á ser todo el fundamento de la política moderna.» El sistema de equilibrio, sistema eminentemente defensivo y conservador, tendió al doble objeto de mantener las justas relaciones de los pueblos grandes ó pequeños entre sí, poniendo obstáculos al escesivo engrandecimiento de una potencia y de prevenir las guerras, sustituyendo á la fuerza de las armas el arte de la diplomacia. Mas la aplicacion estuvo muy distante de corresponder á tan grande y noble tarea. El tratado de Westfalia tan solo logró imperfectamente su objeto, porque no fundó en bases muy sólidas y naturales el equilibrio que debia establecer entre los pueblos. Llevados los negociadores del afan de equilibrar el influjo de los estados de Alemania, ocuparon su atencion en las relaciones físicas sin atender á las de carácter, de genio y de religion, mucho mas importantes que las primeras, y sacrificando á sus

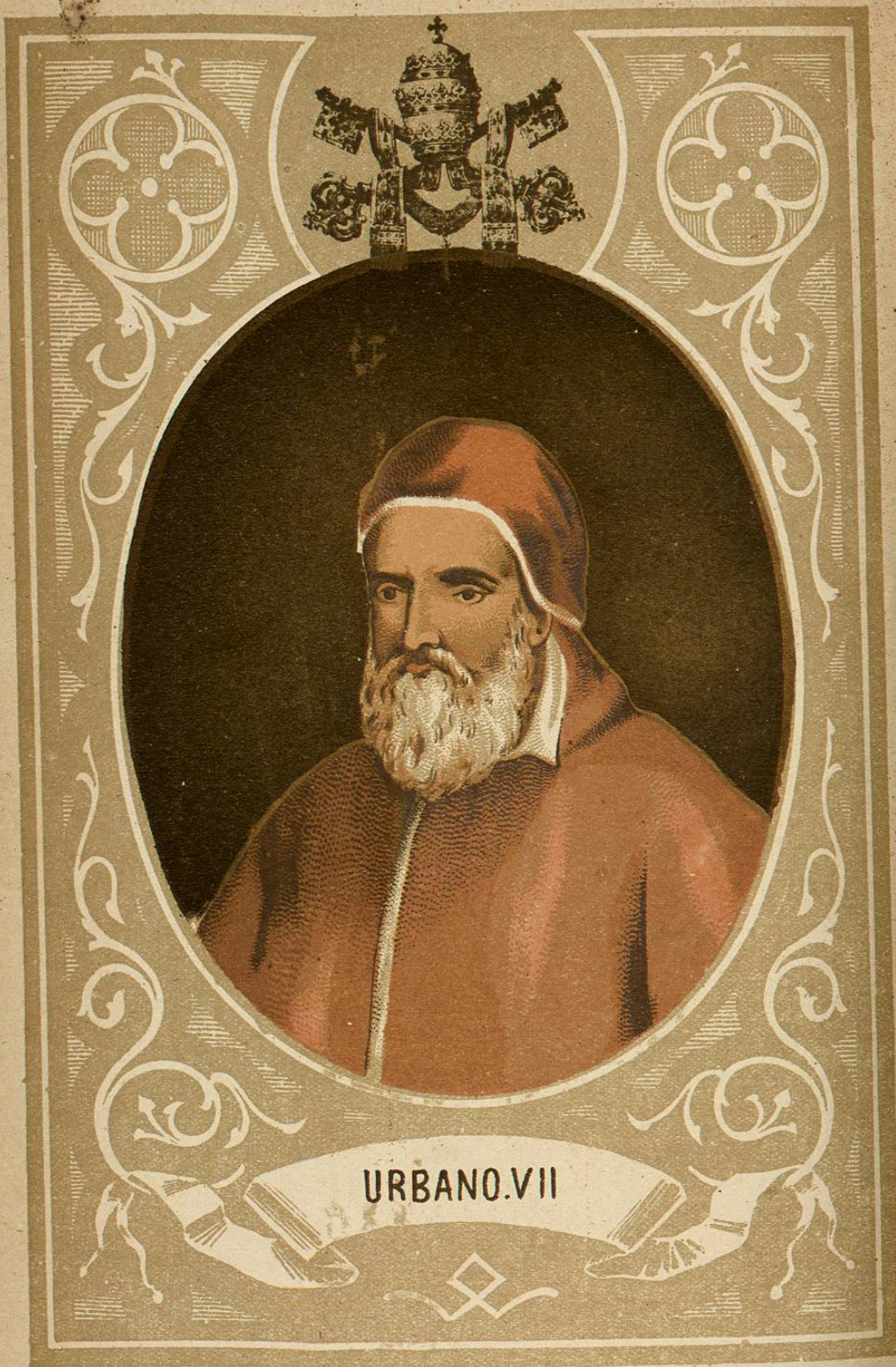
cálculos los derechos mas legitimos, unieron en pro de la conveniencia geográfica ciertos pueblos cuyos intereses y creencias eran opuestos.

La idea del equilibrio hizóse cada dia mas material para los estados; convirtióse en una apreciacion exacta de los recursos, en un tanteo de los productos de los imperios y en un cálculo del número de subditos y de soldados. Cada vez que llegó un pueblo á empuñar las armas, requiriólas tambien su vecino; y este fué casi el único fundamento de las relaciones establecidas entre los pueblos, puesto que para nada se contó con las fuerzas intelectuales y morales, que no sufren ser medidas. Menospreciada la inteligencia abandonó toda esta armazon que solo podia subsistir con ella, y esta fué la causa de las sangrientas guerras que habian de estallar en el siglo décimooctavo, y de las crisis religiosas que aun en nuestros dias alteran el centro de Europa. Por otra parte el equilibrio organizado para el medio dia, jamás se estableció sino incompletamente en el norte, cuyo futuro destino todavía no se vislumbraba; y de ahí provino el prodigioso acrecentamiento de una potencia que con la inicua desaparicion de Polonia, y con otras invasiones, amenaza derribar ese sistema, fruto de tantas luchas y de esfuerzos tantos.

VII.

Luis XIV llegado á su mayor edad se siente con demasiado orgullo y energia para aceptar el papel pasivo y humillante al cual estuvo reducido su padre, y despues de la muerte de Mazarino empuña las riendas del estado y lo dirige por sí solo. Posee en alto grado la primera y mas esencial de las dotes que se requieren para ser soberano de una vasta monarquía, esto es, el tino de rodearse de grandes hombres, de reconocer sus servicios, de utilizarlos y de reunirlos en torno suyo para brillar con el esplendor de su talento. Colbert restablece la hacienda que habia caido en una espantosa confusion; Condé, Turena, Luxemburgo, Villars, cuentan sus victorias por sus batallas; Vauban cierra las fronteras á la invasion por medio de admirables fortificaciones; Duquesne, Turbille, Juan Bart mandan la temible marina creada por Luis XIV.

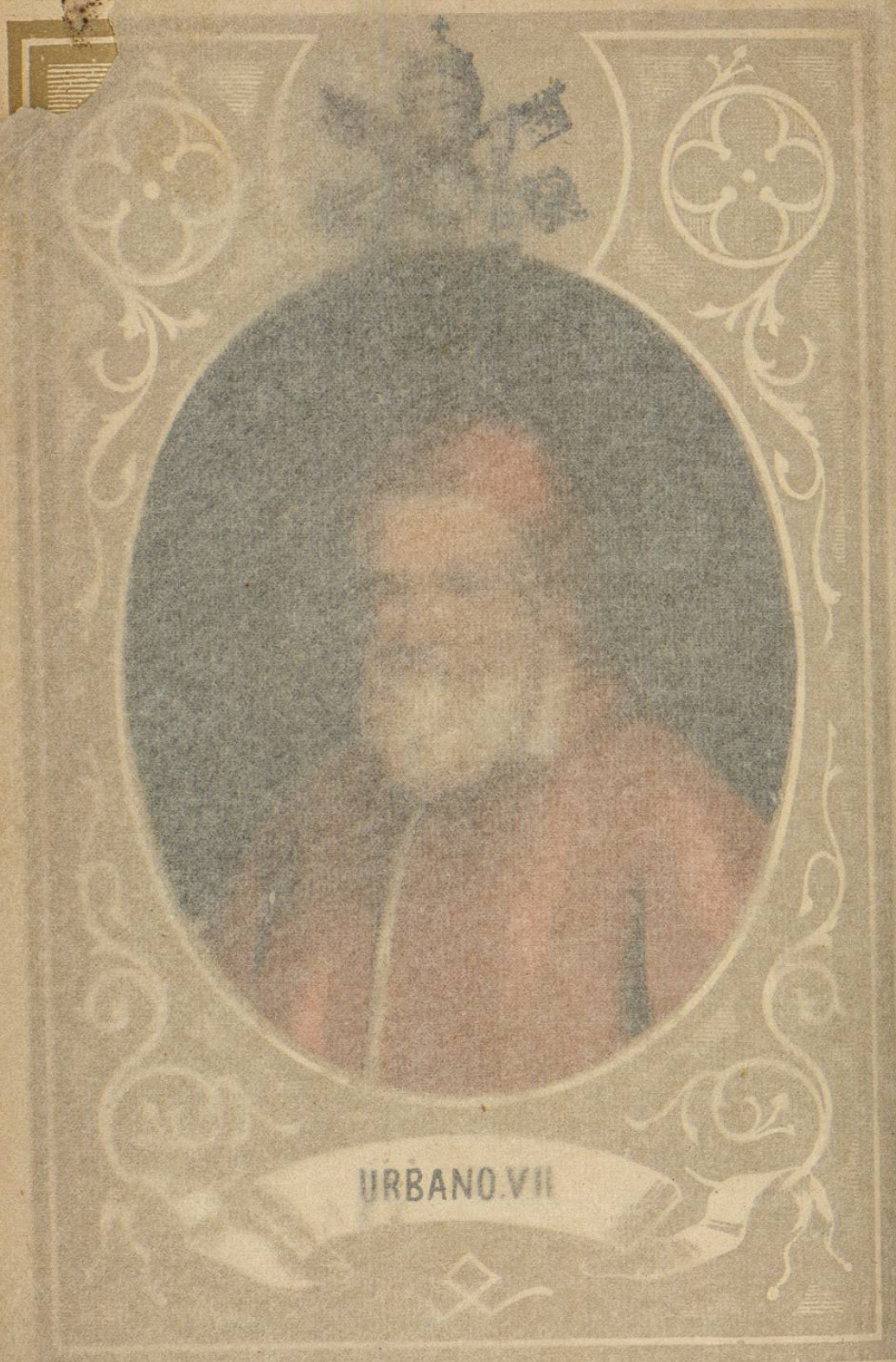
Servido por semejantes hombres, y apoyado en una nacion fuerte, unida y confiada en su gefe y en sí misma, el gran rey concibe el osado proyecto de colocarse á la cabeza de Europa á la que esperaba someter, como subyugó en Francia á todos los poderes del estado. Lisonjéase de haber llegado al punto de realizar sus grandes proyectos cuando concluye el tratado de Nimega, que despues de las brillantes campañas de Condé, Turena, Luxemburgo, y del rey mismo, obliga á los holandeses, españoles, austríacos y príncipes alemanes á admitir las condiciones que les dicta, y á dejar que las cámaras de reunion continúen la conquista durante la paz. Mas esa fuerza colosal va á ver detenido su vuelo por la tenaz firmeza del rey de Holanda, ya rey de Inglaterra. Obstinándose Luis XIV en la conquista de las Provincias Unidas, contribuye por sí mismo á fundar el poder de la Inglaterra que agrupa en torno suyo á todos los enemigos de la Francia y va á ser su rival victoriosa. El tratado de Nimega elevó la Francia al colmo de la fortuna, en cuyo estado permaneció algunos años, pero de nuevo estalla la guerra con la Inglaterra, la España, la Holanda y la Alemania coligadas contra Luis XIV protector de Jacobo II destronado en 1688: la pérdida de la batalla naval de la Hogue da principio á la decadencia de la marina francesa; las victorias de Catinat y de Luxemburgo mantienen en el continente la superioridad de sus ejércitos: y un general cansacio mas que los reveses sufridos hacen firmar en 1697 la paz de Ryswik que confirma casi la de Nimega. Este tratado aun mantiene á la Francia en el apogeo de la gloria, pero es á costa de prodigiosos esfuerzos que no puede sostener por mucho tiempo. Fáltale el tino de los ministros y generales en el momento en que se anonadan sus recursos, y aunque á pesar de la Europa conjurada pueda todavía afirmar en el trono de España al nieto de Luis XIV, quedan agotadas sus últimas fuerzas en la lucha. Generales ineptos ó mediocres no pueden pugnar contra los Malboroughs y los Eugenios, y los funestos recuerdos de Hochstet, de Ramillies y de Malplaquet van unidos á esas campañas. Cuando Luis se preparaba á ir en persona á las fronteras con los restos de su diezmada nobleza, las intrigas políticas de la Inglaterra tanto como la feliz audacia de Villars en Denain deciden la conclusion de la paz de Utrecht y de Rastadt que la Francia puede acep-



... durante los sueños ambiciosos de Lu...
 ... principios del siglo...
 ... guerras y agitaciones, pero...
 ... la Francia que las heridas, que...
 ... fue el abuso del poder real y las...
 ... en materia de religion, su desprecio há...
 ... y su intervencion violenta y despoti...
 ... de la ciencia y de la fé. «Este empeño de violentar...
 ... pugnó la amarga y virulenta ope...
 ... la literatura y a la filosofía francesa...
 ... sus grandes y peligrosas

VIII.

... de reanudar la serie de biografías de...
 ... comenzando por la del sucesor de Sixto V,
 ... Gregorio, hasta su elevación, y conocido
 ... Urbano VII. Este pontífice después de
 ... principales universidades de Italia, distin-
 ... en la ciencia civil y canónica, recibió el
 ... Bolonia y, según opinión de algunos por otros
 ... entre los abogados consistoriales; lo que si está
 ... por sus excepcionales dotes fué nombrado
 ... de firma y embajador de Rogato y que
 ... varias veces, pero en el cargo de gobierno
 ... de la ciudad de Bolonia, en el gobierno de Pe-
 ... de Bolonia, durante el pontificado de Gregorio.
 ... de Bolonia y la más alta magistratura de
 ... Bolonia, pudiendo decirse, en tiempos de
 ... que separaban a sus habitantes de Trent.
 ... Pallavicino recuerda que la influencia del
 ... en el concilio de Trento, y que siempre
 ... gran tacto y prudencia desempeñó con acierto
 ... cargos. En efecto, después de haber acom-
 ... legado á latere enviado por San Pio V, este le



tar sin deshonra. No obstante, los sueños ambiciosos de Luis XIV quedan desvanecidos. Al principio del siglo décimotavo desaparece el esplendor del gran reinado y muéstranse las profundas llagas que dejaron tras sí tantas guerras y agitaciones; pero lo que tal vez fué mas funesto á la Francia que las heridas, que como quiera presto se cicatrizan, fué el abuso del poder real y las medidas tomadas por Luis XIV en materia de religion, su desprecio hácia las instituciones del pais, y su intervencion violenta y despótica en los asuntos de la Iglesia y de la fé. «Ese empeño de violentar y perseguir intempestivamente preparó la amarga y virulenta oposicion que tanto distinguió á la literatura y á la filosofía francesa en el siglo décimotavo, convirtiéndolas en grandes y peligrosas fuerzas políticas.»

VIII.

Llegado es el momento de reanudar la serie de biografias de los Sumos Pontífices, comenzando por la del sucesor de Sixto V, llamado Juan Bautista Castagna, hasta su elevacion, y conocido despues con el nombre de Urbano VII. Este pontífice despues de haber estudiado en las principales universidades de Italia, distinguiendose especialmente en la ciencia civil y canónica, recibió el grado de doctor en Bolonia y, segun opinion de algunos por otros combatida, figuró entre los abogados consistoriales; lo que si está fuera de duda es que por sus excepcionales dotes fué nombrado por Julio III referendario de firma y arzobispo de Rossano y que el mismo papa ó, segun varios, Pablo IV, le encargó el gobierno de Fano. Tambien este último pontífice le hizo gobernador de Perugia y de la Umbría. Juan Bautista Castagna demostró en estos cargos y en los sucesivos el mayor celo y la mas alta inteligencia, que probó entre otros hechos, poniendo término, en tiempos de Pio IV á las discordias que separaban á los habitantes de Terni de los de Spoleto. Pallavicino recuerda que la influencia del biografiado fué grandísima en el concilio de Trento, y que siempre con elevadas miras, gran tacto y prudencia desempeñó otra multitud de importantes cargos. En efecto, despues de haber acompañado á España al legado á latere enviado por San Pio V, este le